

CELCIT. Dramática Latinoamericana 688

EN EL FONDO

Pilar Ruiz (Argentina)

PERSONAJES

FLORA
PEDRO

ESCENA 1

Habitación de una casa vieja. Una ventana y una puerta, ahora cerradas, dan a un patio trasero. Hay una cama chica, una mesa vieja, dos banquitos, un ropero roto y sobre una mesa de luz una lámpara con forma de globo terráqueo.

Entra PEDRO cargando a FLORA en brazos que lleva una mochila puesta. FLORA está acurrucada, lo agarra fuerte y mantiene los ojos cerrados. Lleva un vestido corto y aún tiene sus zapatos de taco puestos.

PEDRO deja a FLORA sobre la mesa.

FLORA

(Tanteando la mesa con los ojos apretados). ¡Pedro!

PEDRO

Llegamos. (Va hacia la puerta por la que entraron y cierra con llave).

FLORA

¿Y el fuego?

PEDRO

No hay, estamos adentro.

FLORA

Tardamos mucho.

PEDRO

Algo. (Va a la puerta que da al patio, la abre y espía).

FLORA

¿Cuánto?

PEDRO

Ya puedes abrir los ojos.

FLORA

¿Qué estás haciendo? *(Baja de la mesa y busca en la oscuridad).*

PEDRO

Frío... (*Flora camina hacia él*).

FLORA

(*Camina con ojos cerrados hacia PEDRO*). ¿Sos vos Pedro?

PEDRO

Tibio...tibio... ¿Y si no quién?

FLORA

Otro.

PEDRO

¿Te solté en algún momento? (*Se aleja de FLORA*). Frío, frío...tibio.

FLORA

Yo te agarré fuerte. Pero me parece que cuando me dormí...

PEDRO

Dormida hubiera sido todo más fácil. Me pellizcaste. Tibio...

FLORA

¿A vos te parece sacarme así a las apuradas?

PEDRO

Todavía tengo tus uñas clavadas en mi espalda.

FLORA

Por los nervios. (*Se acerca más a PEDRO*).

PEDRO

Caliente... Te vas a quemar.

FLORA

(*Da un paso hacia atrás*). No, caliente no. No me gusta.

PEDRO

Es un juego Flora. (*Sale al patio*).

FLORA

¡Pedro, volvé. Juego bien!

PEDRO

(*Entra con una flor en la mano*). Caliente... (*FLORA se va acercando de a poco*).

Caliente, caliente... (*FLORA lo agarra*). ¡Te quemaste! (*Ríen*). Dale, abrí los ojos.

FLORA

(*Abre los ojos. Mira a su alrededor*). Este lugar...

PEDRO

¡Feliz cumpleaños!

FLORA

(*Mira a PEDRO*). Yo no cumpla en primavera.

PEDRO

(*Entregándole la flor*). Es del patio. Para vos.

FLORA

Hay poca luz y mucho olor. Se va a morir.

PEDRO

¿Te gusta?

FLORA

Es una lástima que se muera mañana. (*Deja la flor sobre la mesa*).

PEDRO

¿Y? ¿Qué tal el lugar?

FLORA

Lindo. ¿Cuántos años cumplo?

PEDRO

No muchos. (*La examina*). Todavía no tenés arrugas, tu piel es suave.

FLORA

Pero ya no levanto los pies.

PEDRO

Todos nos arrastramos.

FLORA

Estoy segura de que yo no cumplo en primavera.

PEDRO

¿Eso quién lo sabe?

FLORA

No sé.

PEDRO

(Sonriendo). ¿Quién lo sabe?

FLORA

Vos. *(Sube a las caderas de él de un salto)*.

PEDRO

(Acaricia su cuerpo). La primavera es tu estación.

FLORA

¡Decime cuántos!

PEDRO

(La huele lentamente). Tu olor y tus curvas me dicen, algo más de veinte.

FLORA

Eso es poco, ¿no? *(Cuenta con los dedos)*

PEDRO

Sí. *(Baja a FLORA de sus piernas y saca de su bolsillo un sobre)*. Esto te lo manda Costra.

FLORA

(Abre grande los ojos). ¿Está acá? ¡No quiero que entre!

PEDRO

Me pidió especialmente que te diera esto.

FLORA

Dijiste que veníamos solos. *(Agarra el sobre y lee con mucha dificultad el dorso escrito a mano)*. “Para Florcita, mi niña preferida”.

PEDRO

Abrilo. *(FLORA le devuelve el sobre. Pedro no lo agarra)*. A nadie le hace regalos.

FLORA

¡Por eso!

PEDRO

¿No lo vas a abrir?

FLORA

¿Qué es?

PEDRO

No tengo autorización para abrirlo.

FLORA

¿Estás seguro de que cumplo hoy?

PEDRO

Hoy es un día de sorpresas. Mirá bien este lugar, ¿lo ves? ¿No te parece conocido?

FLORA

A mí me parece que ya cumplí antes. *(Abre la mochila)*.

PEDRO

Sí, todos los años. ¿Qué le digo a Costra?, me va a preguntar Flora.

FLORA

Ahora estoy cansada. *(Busca en la mochila)*. De tan rápido que me sacaste de la casa, no pude guardar nada. ¿Cuántos años me dijiste que cumplo? *(Revuelve buscando en la mochila)*.

PEDRO

Veinte más o menos.

FLORA saca de la mochila un papelito y un lápiz. Comienza a anotar el número con dificultad.

PEDRO

¿Qué estás haciendo?

FLORA sigue escribiendo, ahora escribe el número en letras.

PEDRO

(Se acerca). ¿Qué anotás? No hay nada que escribir. ¿De dónde sacaste ese lápiz?

FLORA

Lo dejaste en mi cuarto una vez o lo dejó alguna de las chicas. No, lo dejó Paca me parece. No sé, ya no me acuerdo. ¿Veinte con que V se escribe?

PEDRO

Deja de escribir. ¿Estás escribiendo de verdad o qué estás haciendo?

FLORA

Salí. *(Se corre hacia un costado)*.

PEDRO

Dejame ver. Qué tanto vas a anotar, si apenas sabés las letras.

FLORA

Mentira. Escribo mucho más de lo que te pensás.

PEDRO

Mostrame eso.

FLORA

No, es mío y no se lo muestro a nadie.

PEDRO

Si vos me lo mostrás te puedo ayudar. Es más, si veo que está bueno te puedo regalar un cuaderno, ¿querés? Vas a poder escribir un montón.

FLORA

No lo necesito.

PEDRO

(Se acerca y la acaricia acorralándola contra la pared). No seas mala, mostrame lo que escribís. *(FLORA lo muerde)*. Sos tan bruta. Seguro haces garabatos, nada bueno puede salir de acá. *(Le golpea la cabeza)*. Dame eso.

FLORA

(Le entrega el papel). Dejame hacer algo alguna vez.

PEDRO

Callate la boca y sentate ahí.

FLORA

(Se sienta en un banquito. Con la voz quebrada). Pedro, si no practico me olvido.

PEDRO lee lo escrito en el papel. Silencio.

PEDRO

Disculpame. Me pongo nervioso. Podés escribir todo lo que quieras, pero sólo si me lo mostrás. *(FLORA le da la espalda)*. No me gusta que hagas cosas sin avisarme y sin mí. No se puede. Me dejás afuera y yo quiero hacer todo con vos, ¿entendés? Flora, no peleemos, quiero estar bien con vos. Mira lo que tengo acá. *(Va hacia el armario y abre uno de los cajones)*. Te la voy a regalar, para que escribas y no se borre, porque el lápiz en un tiempo se borra. *(Saca una lapicera)*. Ni una palabra a Paca y a Costra de esto. *(FLORA lo mira de reojo y vuelve a darle la espalda)*. Con esto, vas a poder escribir todo lo que quieras. Si no querés no me lo mostrás. Me pone triste pero lo acepto. Tomá. *(FLORA de espaldas, mueve la cabeza diciendo que no)*. Flora, la lapicera, agarrala. *(Espera)*. Para acordarte de tu cumpleaños tenés que escribir la fecha, no la edad. La fecha es el día, el mes... ¿querés que te explique? *(PEDRO abre el sobre que Costra le mandó a FLORA, mira y lo cierra)*. ¿No me vas a hablar?...Flora... *(Se guarda el sobre)*. Bueno, te dejo la lapicera acá.

PEDRO *apoya la lapicera sobre la mesa. Sale al patio.*
FLORA *agarra la lapicera y se pone a escribir.*

ESCENA 2

FLORA *recorre la habitación cuidadosamente sin tocar nada. Va hacia la puerta de salida, intenta abrir pero está cerrada con llave. Va hacia la ventana, la abre y ve a PEDRO, en el patio, espiando al otro lado por la medianera. FLORA se asoma por la ventana.*

FLORA

Pedro, Pedro.

PEDRO

¿Ahora me hablás? No es así.

FLORA

Pedro, ¿qué miras?

PEDRO

Demasiadas preguntas por hoy.

FLORA

Algo pasa.

PEDRO

Estoy trabajando.

FLORA

Pero Pedro. *(Hace puchero, al borde del llanto)*.

PEDRO

¿Qué querés?

FLORA

Me aburro.

PEDRO

Aprovechá a dormir.

FLORA

No puedo, no me sale dormir de noche. Aparte es otra cama, otro cuarto. No es lo mismo.

PEDRO

Bueno, hacé lo que quieras. *(Cierra la ventana y entra)*.

FLORA

¿Por qué no volvemos a la otra casa? No me gusta este lugar.

PEDRO

Olvidate de la otra casa.

FLORA

¿Estás espiando la otra casa?

PEDRO

Estamos lejos Flora.

FLORA

Nos va a costar mucho volver.

PEDRO

No vamos a volver.

FLORA

¿Vienen las otras chicas para acá?

PEDRO

No creo.

FLORA

Me dijiste que la casa quedaba vacía.

PEDRO

Sí, rotación masiva con desalojo total. Tuviste suerte, te tocó un buen lugar.

FLORA

No me gusta.

PEDRO

No te quejes, te tocó conmigo.

FLORA

Y sí, porque las otras chicas trabajan mal y no hacen caso. El otro día, había una que no paraba de gritar, la nueva. Yo le dije que era mejor gritar para adentro, pero se lo tuvo que hacer entender Paca. Después no habló más.

PEDRO

¿Y vos? ¡La niña preferida de Costra!

FLORA

Este cuarto es más oscuro que el otro. ¿Dónde rotaron a las chicas?

PEDRO

(Ríe). ¡Andá a saber! En este mundo, lugares hay para todas. ¿Te cuento un secreto? Vení, mirá. (Señala el velador que tiene forma de globo terráqueo que está sobre la mesa de luz). Es mío. *(PEDRO lo enciende).* Te presento el mundo. *(FLORA sorprendida lo hace girar y le enciende y apaga la luz).*

FLORA

No creo que el mundo tenga tantos colores y tampoco creo que se encienda. Eso no es el mundo, es una lámpara. *(FLORA va hacia la puerta).*

PEDRO

¿A dónde vas?

FLORA

Por allá.

PEDRO

Acá no podés. Es una lástima que no te guste este cuarto, pensé que enseguida ibas a... *(FLORA mueve el picaporte).* Si no te gusta, bancátela porque te lo ganaste.

FLORA

Quiero ver qué más hay. *(Golpeando la puerta).*

PEDRO

(*Agarrando a FLORA del pelo la lleva hacia el globo terráqueo*). A ver, a ver decime, ¿a dónde te querés ir?! A un lugar lejos, bien lejos, ¿no? (*Señalando el globo terráqueo*). Mostrame dónde te gustaría irte.

FLORA

¡No sé, Pedro! No conozco. No sé, adonde siempre.

PEDRO

Busquemos un lugar bien lejos. (*La sostiene del pelo, le acerca la cara al globo terráqueo*). A la casa de siempre no se puede, ya deben andar los ratis.

FLORA

No me dijiste que...

PEDRO

Tranquila, nos fuimos a tiempo. ¡Decime ahora a dónde querés rotar!

FLORA

Basta Pedro.

PEDRO

(*Hace girar el globo terráqueo una y otra vez*). A ver dónde te toca. (*Señala un país en el globo*). Leé... leé ahora, ¿no tenías ganas de practicar las letras? ¡Dale!

FLORA

(*Lee con dificultad*). Bolivia.

PEDRO

Bravo. (*Suelta a FLORA*). Fácil de llegar: por tierra. ¿Y con qué V va?

FLORA

(*En un hilo de voz*). Corta.

PEDRO

¡Muy bien! (*La besa con violencia*). Así sí que vas a llegar bien lejos.

FLORA

¿Qué te pasa Pedro?!

PEDRO

Mostrame las fotos.

FLORA

¿De qué hablas? Estás cansado (*Lo roza lentamente*). Se nota, te pone malo no dormir. ¿Vamos a la cama? (*Le besa el cuello*).

PEDRO

(*Sin moverse*). Dejame Flora.

FLORA

(*Acariciándolo*). Con unos mimos te vas a poner bien.

PEDRO

(*Sujeta a FLORA de la cara*). Contame lo del fotógrafo.

FLORA

Me duele Pedro.

PEDRO

¿Vos atendiste al fotógrafo?

FLORA

No sé qué es eso.

PEDRO

¡Sí sabes! Es lo de la cámara de fotos.

FLORA

Las otras chicas seguro lo atendieron.

PEDRO

¿Sabés lo que pasa cuando te sacan una foto? Capturan tu cuerpo en un papel y te sacan el alma.

FLORA

Nunca vi una cámara.

PEDRO

Paca dice que sí.

FLORA

Porque nos quiere separar. *(Llora)*.

PEDRO

Mírame a los ojos. *(Le clava la mirada)* ¿Te sacaron una foto?

FLORA

Yo hago el trabajo de siempre.

PEDRO

¿Te sacaron o no te sacaron?

FLORA

No.

PEDRO

(Suelta a FLORA). Entonces me vas a decir a quién. Está claro que se sacaron fotos y se pudrió todo. Así que, habla.

FLORA

Esta noche, así no voy a poder trabajar. *(Abre la ventana y grita)*. ¡Quiero volver al otro lugar!

PEDRO

(Cierra la ventana y sujeta a FLORA). Te callás la boca. Hay cosas que ya no te tengo que explicar. Este lugar funciona igual que el otro. ¿Entendiste? *(La suelta y FLORA se esconde debajo de la mesa)*. A alguien le sacaron una foto. *(FLORA se tapa los oídos)*. Ahora no te hagas la muda. En algún momento me vas a tener que hablar, estamos solos. Hacé lo que quieras.

FLORA

Te odio.

PEDRO sale. Da vueltas por el patio. FLORA repite en susurro “te odio”.

PEDRO

(Ve en un costado del patio una bicicleta). Flora, acá hay algo para vos. *(Se acerca a la ventana con la bicicleta)*. Asomate. Te lo vas a perder.

FLORA

(Continúa con las manos sobre sus orejas). No te escucho.

PEDRO

(Entra a la habitación con la pequeña bicicleta, rodado 12). ¡Mirá lo que encontré! Para que veas que no soy malo, mirá. *(FLORA lo mira y se suelta las orejas)*. ¡Una bicicleta!

FLORA

(Sonríe). ¿Una bicicleta?

PEDRO

Es tuya ¡Vos la abandonaste!

FLORA

¿Es mía?

PEDRO

Mírala bien. Te la guardé, con el permiso de Paca y Costra. Pensé que alguna vez la ibas a volver a usar.

FLORA

¿Hace cuánto?

PEDRO

Años.

FLORA

¿Cuántos?

PEDRO

No sé, más de diez seguro.

FLORA

(Agarra el papel y la lapicera que están en la cama y anota). Diiez. ¡Con la zeta!

¿No?

PEDRO

Una lástima que no la hayas usado nunca más.

FLORA

¡Qué linda que es mi bicicleta!

PEDRO

Si la vas a usar, te saco las rueditas traseras. Ya estás grande para andar con rueditas.

FLORA

No me acuerdo cómo se usa.

PEDRO

Nunca te olvidás de andar en bici.

FLORA

¿Eso cómo lo sabés?

PEDRO

Nadie se olvida de andar en bicicleta. ¿Querés probar?

FLORA

Me voy a caer.

PEDRO

Subite. *(Flora sube a la bicicleta).* Poné los pies acá y movelos para adelante.

FLORA

(Comienza a andar muy lentamente. Sus rodillas apenas pasan por abajo del manubrio). ¡Estoy andando! Hola bici, ¿por qué te escondiste tanto tiempo?

PEDRO

(Ríe). ¿Le saco las ruedas?

FLORA

No. ¡Estás loco, mirá si me lastimo! *(PEDRO vuelve a reírse. FLORA le avanza con la bicicleta en línea recta).* Pi, piii...cuidado que te pisoo.

PEDRO

(Le detiene la bicicleta y le da un beso). Con rueditas entonces. *(Se agacha al lado de ella, le habla al oído).* ¿Viste lo bueno que soy? Y vos, hacés las cosas mal. Estoy triste Flora, mirá dónde estamos. Ya lo sé todo, y Costra también lo sabe. Todo se sabe siempre. *(FLORA pedalea sin mirarlo).* Paca y Costra están muy preocupados. Ahora, vas a contarme todo lo que sabés.

FLORA

¿Qué es el alma?

PEDRO

Algo invisible que te hace único. ¿Quién atendió al fotógrafo?

FLORA

Las chicas no me cuentan cosas a mí.

Suena el celular de Pedro. Se aleja de Flora y atiende.

PEDRO

Decime...sí, está acá conmigo...todavía no, en un rato... estoy en eso...ya sé en qué quedamos...hay tiempo, bancá un poco... *(Corta el teléfono. Busca en el armario y saca una tijera).*

FLORA

(Pedaleando lento por la habitación). Vamos con cuidado querida bicicleta, porque cuando lleguemos a la parte en la que el mundo se hace redondo, nos vamos a caer. *(Pedalea hasta el globo terráqueo. Se baja de la bicicleta. Hace girar el globo y lee con dificultad).* A m é r i c a...O c é a n o...

PEDRO

Si prendés la luz vas a ver mejor. *(FLORA se acerca al globo terráqueo y PEDRO se acerca a ella con la tijera).* Se acabó el problema con tus uñas largas.

FLORA

(Enciende la luz del globo y señala en él). Me gusta éste, tiene forma de empanada.

PEDRO

Sí claro. *(Ríe).* ¿Sabés qué? Nosotros estamos cerca de la empanada. Dame la mano.

FLORA

Con esa tijera no.

PEDRO

Es lo que hay. Dame la mano. *(Señala en el globo).* ¿Ves éste? De ahí vengo yo.

FLORA

(Le da la mano, PEDRO empieza a cortarle las uñas). ¿Y qué es?

PEDRO

Un país.

FLORA

Entonces, yo vengo de acá. *(Señala con su otra mano).*

PEDRO

(Cortándole la uña de un dedo). No inventes. *(Se ríe).* A vos te trajeron de ése, del naranja.

FLORA

¡Ah! Pedro, no la cortes tan cerca de la piel. *(Señalando otros países en el globo).* Acá hay más naranjas. *(Moviendo la mano que PEDRO le corta las uñas).* ¡Tan cortitas no Pedro!

PEDRO

¡Pará! Deja de moverte, porque así te voy a cortar el dedo. *(Corta otra uña).* Esos naranjas están muy lejos. Las rotaciones son más difíciles pero se paga bien. Con el agua en el medio no es tan fácil cruzarlas a ustedes. *(PEDRO termina de cortarle una mano).* Eso es Europa y esta parte ya es Asia.

FLORA

¿Y eso qué es? *(PEDRO le agarra la mano que le falta cortar las uñas. FLORA se suelta).* Esta mano que quede como está.

PEDRO

Las uñas cortas te quedan mejor.

FLORA

A los hombres les gusta cuando las tengo largas.

PEDRO

A mí me tiene que gustar. Dame la mano.

FLORA

(Mira el globo terráqueo). ¿Ahora en cuál estamos?

PEDRO

En el rosa.

FLORA

(*Le da la mano y PEDRO le empieza a cortar*). Tan cortas no, que me duele. ¿Y antes en cuál estábamos?

PEDRO

En el rosa también.

FLORA

Entonces siempre estuvimos en el rosa. Es lindo que nos hayamos conocido en el rosa.

PEDRO

(*Se ríe*). Sí.

FLORA

Cuando me cambie de color te aviso.

PEDRO

De país.

FLORA

Cierto, de país. (*Ríe*).

PEDRO

(*Termina de cortarle las uñas*). ¡Qué linda sos! (Suenan el celular de Pedro). No me vas a tener que avisar.

FLORA

¡Qué lindo sos! ((Pedro duda en atender el celular) ¿Quién es?

PEDRO

(*Acaricia a Flora*). Hoy estás más linda, tenés algo especial. (Sale atendiendo el celular).

ESCENA 3

FLORA agarra la tijera. Abre la ventana y chequea que PEDRO no esté cerca. Se sube a la bicicleta y pedalea hasta el armario. Abre el armario, guarda la tijera y revisa cuidadosamente. Encuentra en un cajón un grabador. Aprieta algunas teclas, hasta que pone play. Se escucha en la grabación una cajita musical sonando y las voces de FLORA y PEDRO cuando eran niños.

VOZ DE FLORA NIÑA

Dale Pedro, leeme el cuento

VOZ DE PEDRO NIÑO

Pero que esa caja no suene más.

VOZ DE FLORA NIÑA

Listo.

Deja de sonar la cajita musical.

PEDRO desde el patio, se asoma a la ventana, tiene un arma en la mano. FLORA de espaldas a él, absorbe en la grabación. PEDRO apunta a FLORA. El audio de la grabación avanza mientras PEDRO escucha.

VOZ DE PEDRO NIÑO

Había una vez una niña, la más linda que se pudo ver jamás. Un día fue a visitar a su abuela, pero en el camino se cruzó con el lobo y habló con él más de lo que tenía que hablar. Él le dijo que la llevaba por otro camino. Ella le dijo que no. Entonces el lobo la siguió muy de cerca. Cuando caperucita llegó a la casa, no estaba la abuelita, estaba el lobo...

PEDRO baja el arma.

VOZ DE PEDRO NIÑO

Caperucita Roja se desviste y se mete en la cama...

VOZ DE FLORA NIÑA

No es así.

VOZ DE PEDRO NIÑO

¡Callate! No sabes nada. Caperucita en la cama le dice...

PEDRO vuelve a apuntar a FLORA que sigue de espaldas.

VOZ DE FLORA NIÑA

¡Qué brazos tan grandes tienes!

VOZ DE PEDRO NIÑO

Es para abrazarte mejor. Le responde el lobo.

PEDRO baja el arma.

VOZ DE FLORA NIÑA

¡Qué orejas tan grandes tienes!

VOZ DE PEDRO NIÑO

Es para oírte mejor.

VOZ DE FLORA NIÑA

¡Qué ojos tan grandes tienes!

VOZ DE PEDRO NIÑO

Es para verte mejor.

VOZ DE FLORA NIÑA

¡Qué dientes tan grandes tienes!

VOZ DE PEDRO NIÑO

¡Para comerte mejor! (*Imita el gruñido de un lobo y luego ríen*).

PEDRO guarda el arma.

VOZ DE PEDRO NIÑO

¡Shh! Ahí viene mamá.

VOZ DE FLORA NIÑA

¡Con Costra!

Se corta la grabación.

FLORA zamarrea el grabador para que siga funcionando.

PEDRO

Ahí termina. (*FLORA esconde el grabador*). Quédátele.

FLORA

Estás vos acá adentro. (*Aprieta varios botones*).

PEDRO

Sí, es mío. (*Entra a la habitación*).

FLORA

Una vez tuve uno así.

PEDRO

(*Entrando a la habitación*). Siempre fue mío.

FLORA

(*Deja el grabador sobre la mesa*). Pero me parece que yo tenía uno así. (*Va hacia el armario*). Lo encontré acá.

PEDRO

Porque es mío.

FLORA

(*Sacando ropa del armario*). Cuántas cosas que tenés. (*Agarra su mochila. Saca ropa*). Voy a guardar las mías. (*Lleva la ropa al armario*).

PEDRO

No hace falta. (*Absorto escuchando la grabación que sigue sonando de fondo*).

FLORA

¿Nos vamos?

PEDRO

No. (*Llora*).

FLORA

Entonces guardo mis cosas. (*Acomoda la ropa*). Pedro, mirá esto. (*Saca del armario una cajita musical y la hace sonar*). Me parece que esta cajita...

PEDRO

No es tuya. (*Se seca las lágrimas*).

FLORA

Para mí que sí. ¡Qué linda! Es como la que suena ahí. (*Señala el grabador*).

PEDRO

(*Llorando*). No, no es.

FLORA

(*Mira a Pedro*). Pedro, estás llorando. (*Pedro se tapa la cara*). ¿Tus lágrimas también son saladas?

PEDRO

Las de todos.

FLORA

¿Puedo probar las tuyas? (*Se acerca y le da besos por las mejillas tomando sus lágrimas*).

PEDRO se acuesta, duerme. FLORA, acostada al lado de PEDRO, comienza a tararear una canción hasta terminar cantando.

Se escucha un ruido, que viene de afuera, de la parte de adelante de la casa. PEDRO se despierta de un sobresalto.

PEDRO

¿Escuchaste?

FLORA

Era yo la que cantaba.

PEDRO

(*Mirando su reloj*). ¿Qué hora es?

FLORA

No sé la hora.

PEDRO

Las cuatro. ¡Nos dormimos! ¿Vino alguien?

FLORA

Nadie, parece que se olvidaron de nosotros.

PEDRO

(Vuelven a sonar golpes). Voy a ver. Quedate acá, bien calladita.

FLORA

(Busca la bicicleta y pedalea tras él). No vayas, quiero quedarme así, con vos. Hoy sólo con vos.

PEDRO

Ahora no. *(Abre la puerta que está cerrada con llave y sale)*. ¡No empieces Flora!

FLORA

(Una y otra vez). ¡Hoy no atendemos! ¡Hoy no, fuera todos, hoy es mi cumpleaños!

PEDRO

(Frena la bicicleta violentamente y FLORA se cae). ¡Quedate callada y no te muevas!

Entra PEDRO, agitado y con la mirada desenfocada.

FLORA

¡Me acordé Pedro! Andaba con la bici por las calles de tierra al sol, no me importaba el calor. ¿Cuántos años tenía? Tres, cuatro. *(Cuenta con los dedos)*. Si, tres. Yo y la bici, cada vez que me caía lloraba. Ahora no, ya no duele caerme. Antes me dolía, cuando no conocía las palizas de verdad. Estoy bien, recién ni me dolió.

Me acuerdo que me trajeron acá, sí a esta casa me trajeron, con la bicicleta porque no la soltaba. Me tiraron en el patio y lloraba agarrada a la bici, era como abrazar a alguien, alguien que uno quiere mucho *(Piensa en alguna persona para nombrar. No recuerda)*. ...Alguien. Viniste al patio... ¿Cuántos años tenías?

PEDRO

Nueve...

FLORA

Nueve. *(Cuenta con los dedos)*. Me acariciaste, despacito, despacito porque me dolía y dejé la bicicleta para abrazarte. Me alzaste y me trajiste acá. En esta cama me dejaste, me acariciaste y yo lloraba...

PEDRO

¡Callate Flora, deja de inventar! *(Habla con la voz quebrada)*. Me obligás a pegarte. De repente soy una mierda. Como si estar con vos fuera fácil. ¿Por qué me la complicás tanto? Si te digo que hay que hacer las cosas, las hacés. Acá es igual que allá, es lo mismo, cambió el lugar nada más. Mirate cómo estas.

FLORA

Mirate vos, agitado con los ojos para afuera.

PEDRO

Estoy hablando de vos.

FLORA

Te perdono.

PEDRO

No entendés, nunca entendés. Me obligás a pegarte.

FLORA

Tengo calor. (*Respira profundo*). Pedro, ¿me perdonás? (*PEDRO busca en el bolso. FLORA abre un poco la ventana y toma aire*). Pedro, me siento mal. (Se acuesta en la cama).

PEDRO busca la mochila.

PEDRO

Es que no comimos nada, ni siquiera cenamos. (*Saca manzanas de la mochila*). Vení a comer. ¿No tenés hambre?

FLORA

¿Cuántas horas pasaron?

PEDRO

Muchas.

FLORA

Eso no es un número.

PEDRO

¿Te acordas que nos fuimos a eso de las diez? Bueno, ahora son las cuatro. ¿Cuántas horas pasaron? (*Abre la manzana con las manos*).

FLORA

Es imposible eso Pedro, cómo voy a contar de diez a cuatro... ¡No hay manera, te equivocaste Pedro!

PEDRO

Con las horas sí se puede. Después de las doce, volves a empezar. (*Le alcanza un pedazo de manzana*). Esto es tuyo.

FLORA

(*Se queda acostada*). ¿Cómo?

PEDRO

Las diez, las once, las doce y ahí volves a la una, las dos...

FLORA

Sí, sí. Ya entendí.

PEDRO

¿Querés que te lo de en la boca?

FLORA

Te lo regalo.

PEDRO

Te vas a arrepentir. ¿Y entonces, cuántas horas pasaron?

FLORA

No sé, ni me importa. Me siento mal.

PEDRO

Después de comer te vas a sentir mejor.

FLORA

Peor.

PEDRO

Vení y comé. (*FLORA se levanta y come*). ¿Te dije que sos muy linda? Pasaron seis horas más o menos.

FLORA

Seis horas... (*Tiene arcadas*). Seis horas... (*Vomita*). Ya vomité antes.

PEDRO

Cuando termines de largar todo, se te pasa.

FLORA

No, ya vomité antes... Antes. Hace varios tiempos, digo que lo hago...

PEDRO

Hace varios días.

FLORA

Si, días. En la otra casa. No me gusta. (*Tiene arcadas*).

PEDRO

Te voy a dar unos besos sanadores y te vas a sentir mejor.

FLORA

Me lo tenés que sacar. (*Vomita*).

PEDRO

¡Qué pavada decís!

FLORA

Son náuseas Pedro, ya las conozco. Paca me explicó.

PEDRO

(*Suelta a FLORA*). ¿Hace cuánto no te...?

FLORA

Qué sé yo.

PEDRO

Deberías saber.

FLORA

Paca sabe.

PEDRO

Tenés que contar los días.

FLORA

¡Y yo qué sé! Pero estoy segura de que es igual que las otras veces. Sacámelo Pedro.

PEDRO

No. Yo no sé hacer eso.

FLORA

Tu mamá...

PEDRO

(*Interrumpe*). Tenés prohibido llamarla así.

FLORA

Paca, seguro te enseñó a sacarlos. (*Se golpea el vientre*).

PEDRO

No, eso es tarea de ella.

FLORA

(*Busca la tijera en el armario*). Algo me acuerdo. Yo te voy diciendo y vos lo haces.

PEDRO

Soltá eso.

FLORA

(*Se golpea la panza con la tijera*). No quiero que nazca, ya me contó Paca lo que me va a pasar. No voy a poder trabajar más y me van a llevar lejos, lejos tuyo. ¡No lo quiero Pedro!

PEDRO

No lo voy a hacer.

FLORA

(*Llora*). Te pido que me lo saques. Sacámelo, nunca te pido nada.

PEDRO

Porque no podés.

FLORA

¡Sacámelo!

PEDRO

(Agarra la tijera y sale al patio). Vení.

FLORA

(Lo mira). Acá.

PEDRO

Te lo saco afuera.

FLORA

(Se acerca al borde de la puerta del patio). Ahí no puedo.

PEDRO

¿Querés o no querés que te lo saque? *(Flora intenta dar un paso)*. ¡Cuidado!

(Flora da un paso al patio. Vuelve rápidamente el pie hacia adentro. Corre desesperada por toda la habitación, como si estuviera prendida fuego).

FLORA

¡Me quemó, me quemó. Es el fuego del piso Pedro! *(Sacude su cuerpo y grita)*. ¿Por qué me lastimás? Hoy, el día de mi cumpleaños. ¡Me lastimás, con todo me lastimás!

PEDRO

(Entra a la habitación y cierra la ventana). ¡Calmate! Vos sos la que se lastima. Cerrá bien la boca y dejá de meterme en quilombos. Y ese bebé es mío. *(Abre la puerta, sale y vuelve a cerrar la puerta con llave)*.

ESCENA 4

FLORA saca de la mochila una caja de maquillaje. La abre y levanta cuidadosamente el entepiso de la caja donde se apoyan las sombras y base. Escondido hay una foto polaroid de ella desnuda, sentada sobre una cama. Saca la foto y vuelve a poner bien la caja de maquillaje.

FLORA

(Se acerca la foto a la boca para hablarle en susurro). Señor fotógrafo, venga rápido. Estoy en el país rosa, en la casa de Pedro. Venga rápido. *(Se golpea el vientre)*. Otra vez me pasó y no está Paca para sacármelo. Pedro no me quiere más, está malo, muy malo. Señor fotógrafo, venga rápido por favor. Me tendría que haber ido con usted cuando me dijo aquella vez, la última vez.

PEDRO mete la llave en la cerradura. FLORA escucha, se guarda la foto en la bombacha. PEDRO comienza a abrir la puerta. Flora se pone frente al espejo, de espaldas a la puerta. Pedro se detiene detrás de la puerta entreabierta.

FLORA

(Se maquilla). Cuando lloro se me hinchan los ojos, pero ya estoy mejor. *(Mira a través del espejo que la puerta no se abre)*. Pedro, ¿sos vos? Dale no me asustes. Pedro. *(Titubea y transpira)*. ¿Paca? ¿Señor Costra, es usted? Señor, me estoy preparando para trabajar. Pedro ya viene. No quisimos pelear, no era necesario que viniera Señor Costra. Con Pedro nos arreglamos enseguida. No pasó nada, está todo en orden.

PEDRO

(Abre la puerta. Ríe). Hubiera jurado que lo tenías enfrente de verdad.

FLORA

Sos lo peor. *(Le da la espalda y vuelve a maquillarse)*.

PEDRO

Dejá eso, no vamos a trabajar. Acá no trabajamos, ni siquiera hay bar.

FLORA

¿Nadie va a venir?

PEDRO

Nadie. *(Se acerca y la acaricia)*. Te quedan lindos los ojos así pintados.

FLORA

(Sonríe). Siempre me decís lo mismo.

PEDRO

(Dándole besos). Porque te quedan lindos. ¿Estás más tranquila? Te ponés muy nerviosa. *(La acaricia)*. Portate bien. *(Suena su celular. Atiende)*.

Hola Ma...sí, estoy acá. *(Le hace un gesto de "silencio" a FLORA para que no hable)*. Estoy preparando todo... No pude antes. Sí, está todo bien... Todo controlado...Tengo tiempo todavía... Decile a Costra que espere un poco... Todo marcha como quedamos. *(Corta el teléfono)*.

FLORA

(Llevando sus manos al vientre). Si viene Paca, me lo puede sacar.

PEDRO

No hace falta. *(La besa)*. Estoy feliz, lo vamos a tener juntos.

FLORA

No lo quiero.

PEDRO

Pero yo sí.

FLORA

No sé de quién es.

PEDRO

Es mío Flora.

FLORA

Pero puede ser...

PEDRO

(Interrumpe). Es mío y tuyo. Es nuestro. Seguro tiene tu nariz, pero mis ojos.

FLORA

(Ríe) ¿Cómo?

PEDRO

Y... va a ser una persona chiquita que tiene una parte tuya y una parte mía.

FLORA

¿Muy chiquita? *(Ríe)*. Chiquitita con mis rulos.

PEDRO

Sí, con tus rulos seguro.

FLORA

Si es chiquita no va a poder hacer nada.

PEDRO

Al principio no.

FLORA

Le voy a prestar mi bicicleta.

PEDRO

Sí, le va a gustar. Y hay que ponerle un nombre.

FLORA

¿Para qué?

PEDRO

Todos tienen un nombre. Como vos, Flora.

FLORA

Así entonces, Flora.

PEDRO

¿Y si es un varón?

FLORA

Y...Pedro.

PEDRO

(Ríe). No, como nosotros no. Pensemos otros. *(Se quedan pensando)*.

FLORA

Para mí que Flora o Pedro está bien.

PEDRO

Vemos. Y te tengo una noticia: ¡nos vamos! *(La alza en brazos)*.

FLORA

(Ríe). Estás loco. Dijiste que el otro lugar estaba lleno de policías.

PEDRO

Nos vamos lejos y solos. Estoy consiguiendo que alguien nos pase a buscar por la terminal. Te voy a llevar así hasta allá.

FLORA

Pero es lejos la terminal.

PEDRO

(La suelta sobre la cama. Se pone encima de ella). En realidad no existe. ¿Cómo era lo del fuego? En la terminal ya podés pisar el suelo, ¿verdad? *(La besa y acaricia)*.

FLORA

Todos los lugares existen. ¡Pará Pedro!

PEDRO

Es así, ¿no? En la terminal ya no te quemás.

FLORA

Eso dijo Paca. Pero si vos decís que no existe... ¡Basta Pedro que me duele la panza!

PEDRO

Le decimos "la terminal" pero es un cruce de caminos. *(Le mete la mano por debajo del vestido)*.

FLORA

(Le quita la mano). No me siento bien.

PEDRO

(Vuelve a meter su mano por debajo del vestido). Dale, un poquito. *(Mete la mano en la bombacha y encuentra la foto que Flora se guardó)*. ¿Y esto? *(Mira la foto. Sale de encima de FLORA)*.

FLORA

(Le arranca la foto). ¡Mío!

PEDRO

¡Dame eso!

FLORA rompe la foto en pedazos.

PEDRO

¡Te dejaste fotografiar por ese tipo!

FLORA

Pasa que yo... *(Titubea)*.

PEDRO

(Agarra los pedacitos de la foto. Los mira). ¡Y desnuda te sacó! ¡Bien puta para denunciarnos! (Saca el celular y disca un número).

FLORA

Yo estaba atendiendo y...

PEDRO

(Sin quitarle a Flora la mirada de encima, habla por teléfono). Hola, soy yo... Olvidate del auto que te pedí... No vamos a ir... De verdad, no consigas nada. Ya está, no hace falta. (Corta el teléfono).

FLORA

(Balbucea). Yo...

PEDRO

¡Sos una mentirosa! ¡Te creí como un estúpido!

FLORA

Pero Pedro...

PEDRO

¡Te ibas a ir como una rata! Costra y Paca tenían razón y yo como un estúpido defendiéndote. *(Zamarrea a FLORA). ¿No se te ocurrió pensar en mí? (La mira fijo. Saca del bolsillo el sobre que le mandó Costra a Flora). Tomá.*

FLORA

No lo quiero.

PEDRO

(Abre el sobre y saca una foto vieja en la que está FLORA de chiquita). Mirate, sos vos antes de llegar. ¿Ves? Ahí estas andando suelta en tu bicicleta por las calles de tierra al sol. Tanto que querías verte en una foto, ahí la tenés.

FLORA

(Agarra la foto). No soy yo.

PEDRO

¿Sabés por qué no te reconoces? ¡Porque todavía no eras tan puta!

FLORA

(Mira la foto hipnotizada). Ustedes me sacaron el alma. Capturaron mi cuerpo y me sacaron el alma.

FLORA

¡Andate! ¡Andate lejos!

PEDRO se queda, cierra la puerta. Flora mira la foto, se hace pis encima.

PEDRO

(Busca desesperado en el armario). No puedo irme Flora, todavía no puedo irme.

FLORA

Pedro, me hice pis.

PEDRO

Nos queda algo por hacer.

FLORA

¿No estás enojado? Pensé que...

PEDRO

Tomá, un regalo. *(Le entrega la caja. FLORA duda en abrirla). Es para vos. Te va a gustar.*

FLORA abre la caja y saca un vestido de novia. El blanco del vestido ya es amarillo. FLORA queda boquiabierta.

PEDRO

Lo usó mi mamá para su casamiento. (*FLORA toma el vestido y lo hace bailar mientras lo contempla*). Quiero que seas mi mujer.

FLORA

(*Hipnotizada con el vestido*). Mujer...

PEDRO

¿Te gustaría casarte conmigo Flora?

FLORA

No sé bien qué es.

PEDRO

Es estar juntos...

FLORA

Como ahora.

PEDRO

Pero en la vida y en la muerte. Andá a ponerte el vestido.

FLORA

(*Tira el vestido al piso*). Ahora no quiero.

PEDRO

Esto es todo lo que tengo para ofrecerte, que seas mi mujer. Nos vamos a unir de cuerpo y alma. Quiero estar con vos para toda la vida y la eternidad. (*PEDRO levanta el vestido del suelo*). Andá a ponerte el vestido. Te prometo que todo será hermoso. (*FLORA se empieza a desvestir*). No, adelante mío no. La novia nunca se muestra con el vestido antes de la ceremonia.

FLORA agarra el vestido. Sin saber bien qué hacer y algo temblorosa se dirige al baño. PEDRO saca del armario un saco y se lo coloca. Acomoda la mesa, armando un altar. Suena el celular, PEDRO mira quién es. Duda en atender.

FLORA

Pedro, ya estoy lista.

Se corta la llamada del celular.

PEDRO

¿Te hiciste algo lindo en el pelo? .Hacete... (*Vuelve a sonar el celular. Atiende*) Costra, ¿qué pasa?... Ya casi... Dame tiempo... Sí, lo voy a hacer... No vengas, no hace falta...Te dije que lo voy a hacer... (*Corta el celular. Va a la mesa y agarra la flor marchita. Le tiemblan las manos*). Flora, ¿estás? Ahora tenés que salir caminando para el altar. El altar es como una mesa, parecida a la de acá. Camina mirándome. (*Se para al lado de la mesa. FLORA sale del baño, tiene el vestido puesto. Camina hacia PEDRO, su mirada está perdida, le tiemblan los pies. Por momentos, casi imperceptible, hace un pequeño paso hacia atrás y luego sigue para adelante*). Un poco más rápido. (*FLORA llega a él*). Sos la mujer más hermosa. (*PEDRO le entrega la misma flor que le entregó para el cumpleaños*). Ahora la ceremonia. (*La toma a FLORA de la mano derecha con su mano derecha. La mira a los ojos, respira profundo*).

Yo, Pedro, te quiero a vos Flora, como esposa y me entrego a vos. Prometo serte fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, todos los días de mi

vida y en la eternidad. (FLORA lo mira fijo). Ahora te toca a vos. Decí: “Yo, Flora te quiero a vos Pedro...”

FLORA

(Con voz temblorosa). “Yo, Flora, te quiero a vos Pedro...”

PEDRO

“...como esposo y me entrego a vos...”

FLORA

“...como esposo y me entrego a vos...”

PEDRO

“...Prometo serte fiel en las alegrías y en las penas...”

FLORA

“...Prometo serte fiel en las alegrías y en las penas...”

PEDRO

“...en la salud y en la enfermedad...”

FLORA

“...en la salud y en la enfermedad...”. (Se le escapa una risa nerviosa). En el trabajo...

PEDRO

(Interrumpiéndola). Sí, pero sobre todo: “todos los días de mi vida y en la eternidad.”

FLORA

“Todos los días de mi vida y en la eternidad”.

Suena un fuerte golpe que viene de la puerta de adelante la casa.

FLORA y PEDRO miran hacia la puerta de la habitación.

PEDRO

Ahora nos podemos besar. (Besa a FLORA). ¿Bailamos? (Vuelven a sonar los golpes). Cantá fuerte Flora, cantá bien fuerte.

FLORA canta. PEDRO la abraza y bailan. La besa una y otra vez y la tira sobre la cama. Los golpes en la puerta de entrada a la casa suenan cada vez más fuerte.

PEDRO acaricia a FLORA y ella lo abraza asustada.

PEDRO se saca el cinturón y lo lleva al cuello de FLORA envolviéndolo. Ajusta el cinto sobre su cuello. PEDRO mira hacia la puerta. Los sonidos de golpe sobre la puerta de adelante continúan. FLORA se retuerce por la asfixia y tose. Hace fuerza para quitarse el cinturón. PEDRO ajusta más y más. FLORA se resiste.

FLORA

(En un hilo de voz). ¡Yo te amo Pedro!

PEDRO

(Mira a FLORA a los ojos y suelta de repente el cinturón). Yo también te amo. (FLORA llora. PEDRO la abraza). No puedo hacerlo. Perdoname. (Besa el vientre de FLORA). Perdoname. (Suena el celular de PEDRO). Nos tenemos que ir.

Suenan cada vez más violentos los golpes que vienen de la puerta de entrada a la casa. FLORA inmóvil. Se corta el celular y enseguida vuelve a sonar.

PEDRO atiende.

PEDRO

Sos vos el que golpea ¿no?... No te aguantaste...Yo no soy ningún maricón... Se puede arreglar de otra forma... ¿Para qué viniste?...No hace falta, yo me ocupó... Dijimos que Flora era mía... *(Gritando)*. ¡A mi vieja la dejás tranquila!... ¡No entres, yo me ocupó... cinco minutos... cinco! ...¡Flora es mía! *(Corta el teléfono y lo revolea. La mira a FLORA)*. Está Costra en la puerta. *(Sale al patio)*. Nos vamos por acá. *(FLORA se queda quieta. PEDRO le grita)*. ¡Dale, Flora, no hay tiempo!

FLORA desesperada, busca la bicicleta y pedalea hacia el patio.

PEDRO

Tenés que dejar la bicicleta.

FLORA

(Pedaleando). No puedo.

PEDRO

Hay que saltar la medianera y correr muy rápido.

FLORA

No puedo pisar afuera.

PEDRO

Es todo mentira lo del fuego, siempre fue mentira. *(FLORA pedalea)*. Me vas a tener que creer. Mirame. *(FLORA frena y lo mira fijo a PEDRO)*. No te quemás si pisas afuera, podés pisar el patio, la calle, cualquier lugar. Paca y Costra lo inventaron para que no salgas. ¡Ahora te estoy diciendo la verdad! Podés caminar por cualquier lugar y no te prendes fuego, nadie se prende fuego. *(FLORA sale de la bicicleta, da unos pasos hacia PEDRO, mira el patio y se detiene)*. ¡Vamos! ¡Nos tenemos que ir ya! *(Se escucha un golpe seco sobre la puerta de entrada a la casa que se abre. FLORA y PEDRO miran a la puerta de la habitación)*. ¡Ya Flora, ya! *(FLORA retrocede. Agarra la caja musical, le da cuerda, la abre y se mece suavemente)*. ¿Qué hacés?

FLORA

Bailemos.

PEDRO mira el picaporte de la puerta que se mueve y luego mira a FLORA que canta y se mece. PEDRO entra rápido del patio a la habitación, apaga la luz. Va hacia la mesa de luz a apagar la lámpara de globo terráqueo.

FLORA

El mundo no.

PEDRO

No hay nada que ver.

FLORA

Tengo miedo a la oscuridad.

PEDRO

(Deja la lámpara encendida, su tenue luz apenas los ilumina. Se acerca a FLORA). Vení, bailemos.

FLORA abraza a PEDRO, quedando ella de espaldas a la puerta y comienza a cantar. PEDRO abraza a FLORA y sostiene el arma con la mano derecha apuntando a la puerta. Bailan abrazados.

Suena un golpe seco en la puerta de la habitación y se abre.

PEDRO abraza a FLORA más fuerte para que no se dé vuelta. Entra luz a la habitación, y se ve una sombra. Se escucha un tiro que rompe la lámpara de globo terráqueo. FLORA grita y se aferra a PEDRO. Oscuridad.

Se escuchan más tiros. Se cierra la puerta. Sólo suena la caja musical, la melodía se hace cada vez más lenta hasta que queda sin cuerda. Silencio.

FIN

Pilar Ruiz
Correo electrónico: pruíz_pilar@hotmail.com

Edición a cargo de Ana Laura Pace.
Correo electrónico: analaupace@gmail.com

Todos los derechos reservados.
Buenos Aires. (2026)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.
Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar